

EL TRABAJO DEL
ESPÍRITU SANTO



J. Antonio Aguirre P.

El fruto del Espíritu

Colosenses 1:10



+ *Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.*

Iniciemos por definir qué es fruto;
es el resultado o el producto final de
un proceso de siembra y cultivo de una
semilla específica.

+ Semilla, semen, son lo mismo. ° +

La simiente que Dios siembra en el corazón y en la mente del creyente es la de su Santo Espíritu.

+ *Joel 2:28-29* +

+ *Y después de esto derramaré mi
Espíritu sobre toda carne, y
profetizarán vuestros hijos y
vuestras hijas; vuestros ancianos
soñarán sueños, y vuestros jóvenes
verán visiones.*

+ *Y también sobre los siervos y sobre
las siervas derramaré mi Espíritu
en aquellos días.*

El recurso utilizado por Dios para esta siembra es la palabra del evangelio y toda la escritura sagrada: La Biblia.

+ *1^a Pedro 1:18-25* +

*Sabiendo que fuisteis rescatados de
vuestra vana manera de vivir, la cual
recibisteis de vuestros padres, no con
cosas corruptibles, como oro o plata,
sino con la sangre preciosa de Cristo,
como de un cordero sin mancha y sin
contaminación,*

*ya destinado desde antes de la fundación⁺
del mundo, pero manifestado en los
+ postreros tiempos por amor de vosotros,
y mediante el cual creéis en Dios, quien
le resucitó de los muertos y le ha dado
gloria, para que vuestra fe y esperanza
+ sean en Dios. +*

+ *Habiendo purificado vuestras almas
+ por la obediencia a la verdad,
+ mediante el Espíritu, para el amor
+ fraternal no fingido, amaos unos a
+ otros entrañablemente, de corazón
+ puro;*

+ *Siendo renacidos, no de simiente
+ corruptible, sino de incorruptible, por
la palabra de Dios que vive y
permanece para siempre.*

Porque:

Toda carne es como hierba,

*Y toda la gloria del hombre como flor
de la hierba.*

*La hierba se seca, y la flor se cae;
Mas la palabra del Señor permanece
para siempre. Y esta es la palabra que
por el evangelio os ha sido anunciada.*

Juan 6:63

+ *El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

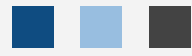
Hay un proceso de desarrollo previo a la producción del fruto, que podemos nombrar; formación cultural del reino de Dios.

+

Salmos 1:1-3 ° +

*Bienaventurado el varón que no anduvo⁺
en consejo de malos,
Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores se ha
sentado;
Sino que en la ley de Jehová está su
delicia,*

*Y en su ley medita de día y de noche.
Será como árbol plantado junto a
corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo,
Y su hoja no cae;
Y todo lo que hace, prosperará.*



+ +

01

La libre voluntad y la fe en Dios

La producción del fruto del espíritu en el ser humano depende de su fe en Dios y su voluntad propia.

Mateo
13:18-23

Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:

Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebatata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

*Y el que fue sembrado en pedregales,
éste es el que oye la palabra, y al
momento la recibe con gozo;
pero no tiene raíz en sí, sino que es de
corta duración,*

+ *pues al venir la aflicción o la
+ persecución por causa de la palabra,
luego tropieza.*

*El que fue sembrado entre espinos, éste
es el que oye la palabra, pero el afán
de este siglo*

+ *y el engaño de las riquezas ahogan la
+ palabra, y se hace infructuosa.
Mas el que fue sembrado en buena
tierra, éste es el que oye y entiende la
palabra, y da fruto; y produce a ciento,
+ a sesenta, y a treinta por uno.*

La semilla de Dios, sembrada en la mente y en el corazón humano es la promesa de Dios cumplida.

La norma para que esta promesa de Dios sea una realidad en nuestra vida es:

Andar en el espíritu y no satisfacer los deseos de la carne.

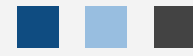
Gálatas
5:16-18

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

*Porque el deseo de
la carne es contra
el Espíritu, y el
del Espíritu es
contra la carne;
y éstos se oponen
entre sí,*

*para que no
hagáis lo que
quisiereis.
Pero si sois
guiados por el
Espíritu, no estáis
bajo la ley.*

Los deseos de la carne y los del espíritu se oponen entre sí, no permiten que hagamos lo que conviene, sin embargo, si seguimos la guía del Espíritu somos libres.



02

El Espíritu Santo es el labrador



El Espíritu Santo nos guía a un desarrollo integral al sembrar la semilla de su fruto en cada creyente.

Amor, gozo y paz para relacionarnos correcta y adecuadamente con Dios, en primer lugar, pero también con los hombres.



+ +
° + +
+ +

03

Frutos del Espíritu



Amor, porque es la principal esencia
del ser divino, Dios es amor.

También es el primer mandamiento.

Mateo 22:37-38

+
*Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios
con todo tu corazón, y con toda tu
alma, y con toda tu mente.
Este es el primero y grande
mandamiento.*

+
+
+

El Amor, es también el elemento básico para ejercer la justicia social humana.

*Mateo
22:39*

Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.



Todas las funciones y operaciones humanas deben fundamentarse en el amor, por ejemplo, se ejerce la profesión que se ama, se cuida el negocio que se ama, se casa con la persona que se ama, todo lo que se ama prospera.





Gozo es un estado de ánimo de
satisfacción plena.



No hay mejor motivación para vivir,
trabajar, producir, compartir y disfrutar
que estar plenamente satisfecho en
todo.



Proverbios 15:15

*Todos los días del afligido son
difíciles;
Mas el de corazón contento tiene un
banquete continuo.*

1ª Timoteo 6:8

Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto.



Todo lo que hizo y hace Dios es para nuestra satisfacción, es justo que todo lo que hagamos nosotros sea para satisfacerlo.



La paz es un estado de conciencia que nos asegura que todo en relación con nosotros y con nuestra familia; comunidad, país, está en orden, regularizado, atendido y vigente, que no existen adeudos, culpas, demandas y condenas ni con Dios ni con lo hombres.

Juan 14:27

La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.



Paciencia, benignidad, bondad, son frutos que nos permitirán ser eficientes en las relaciones humanas y perfeccionarnos.

La paciencia está ligada a la sabiduría.





La persona que no es paciente no es sabia, es alguien arrebatado, apresurado, desinformado y muy constantemente equivocado.





La paciencia es el tiempo que
debemos usar para hacer las cosas que
nos aseguran obtener los resultados
esperados.



Santiago 5:7-8



*Por tanto, hermanos, tened paciencia
hasta la venida del Señor. Mirad
cómo el labrador espera el precioso
fruto de la tierra, aguardando con
paciencia hasta que reciba la lluvia
temprana y la tardía.*

*Tened también vosotros paciencia, y
afirmad vuestros corazones; porque
la venida del Señor se acerca.*



Benignidad es un elemento básico de la naturaleza que nos da identidad u origen. Proviene de la esencia del corazón y tiene todo que ver con las intenciones que tenemos para hacer las cosas que hacemos.



Mateo 12:33-37

O haced el árbol bueno, y su fruto bueno, o haced el árbol malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol.

!Generación de víboras!

¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas;

*y el hombre malo, del mal tesoro saca
malas cosas.*

*Mas yo os digo que de toda palabra
ociosa que hablen los hombres, de ella
darán cuenta en el día del juicio.*

*Porque por tus palabras serás
justificado, y por tus palabras
serás condenado.*

Mateo 15:19

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.



Bondad es una manifestación del carácter de Dios.

Dios es justo y actúa siempre practicando justicia, cumple con todo lo que es su responsabilidad hacer, aun cuando los demás no sean justos.





La bondad entonces está ligada a la misericordia.



Dios es bondadoso y extiende su misericordia al pecador, al miserable, al condenado, al desposeído, al limosnero, al ignorante, al oprimido por el diablo, al enfermo.



En relación con su bondad y misericordia, Dios no hace acepción o diferencia de personas.

Mateo 5:45



Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.



Romanos 2:11

Porque no hay acepción de personas para con Dios.



Fe, mansedumbre, templanza son virtudes del fruto del Espíritu Santo que actúan para perfeccionar la vida integral de los hijos de Dios.





La fe debemos entenderla como un hecho garantizado con muchas evidencias que me permiten confiar a plenitud, al 100% en Dios, en su palabra, en su pacto eterno, en su ser divino. Dios garantiza su credibilidad.





Si Dios lo reveló, lo estableció, lo comprometió o lo prometió, es algo hecho.



Dios es el único que es fiel, nosotros sólo tenemos que actuar 100% de acuerdo a sus indicaciones, ser atentos a ellas y ser obedientes a su Espíritu.





Hebreos 11:6



Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.





Depositar nuestra fe en otros asuntos de la vida es muy riesgoso porque nadie garantiza al 100% su credibilidad aparte de Dios.





Mansedumbre es una reacción del comportamiento, una manifestación de la conducta, una total renuncia al orgullo, a la altivez, a la soberbia o vanagloria,





significa renunciar a la fama,
popularidad, al reconocimiento
público o mención honorífica que
exalte lo que ya se sabe, se entiende o
se conoce.





Dios nos llama a ser mansos para poder ser guiados y enseñados en todos los secretos espirituales de su reino.



Deuteronomio
29:29





*Las cosas secretas pertenecen a
Jehová nuestro Dios; mas las
reveladas son para nosotros y para
nuestros hijos para siempre, para
que cumplamos todas las palabras
de esta ley.*





Mateo 5:5



*Bienaventurados los
mansos, porque ellos recibirán la
tierra por heredad.*





Templanza es una condición y estado del ser, debemos entenderlo como la condición y estado espiritual, moral y físico que poseemos y que nos permite una inquebrantable resistencia al enfrentar pecados, tentaciones, circunstancias fortuitas o negativas.





Filipenses 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.





Romanos 8:33-39



*¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.
¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó,*





*el que además está a la diestra de Dios,
el que también intercede por nosotros.*

*¿Quién nos separará del amor de
Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o
persecución, o hambre, o desnudez, o
peligro, o espada?*



*Como está escrito:
Por causa de ti somos muertos todo
el tiempo;
Somos contados como ovejas de
matadero.*



*Antes, en todas estas cosas somos más
que vencedores por medio de aquel que
nos amó.*

*Por lo cual estoy seguro de que ni la
muerte, ni la vida, ni ángeles, ni
principados, ni potestades, ni lo
presente, ni lo por venir,*



*ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna
otra cosa creada nos podrá separar
del amor de Dios, que es en Cristo
Jesús Señor nuestro.*



Si no hay siembra del Espíritu Santo en la mente y el corazón de las personas, nunca crecerán como árboles de justicia plantados en la casa de Jehová y desde luego tampoco dará el Espíritu Santo su fruto en ellas.





Esas personas darán fruto de maldad y se perderán eternamente.



Por ese gran motivo el Espíritu Santo debe estar llenando nuestros pensamientos y emociones, es decir, nuestra mente y corazón.



Él debe dar su fruto en nosotros.





Conclusión

1* La producción en nosotros del fruto del espíritu depende de nuestra fe en Dios y de la sujeción de nuestra voluntad propia.



2* Nuestra ocupación debe ser andar conforme al espíritu y no conforme a la carne.

3* El Espíritu Santo es nuestro labrador, nos guía a un desarrollo integral al sembrar la semilla de su fruto.



4* Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza, son la evidencia en nuestra vida del trabajo del Espíritu Santo.



5* Debemos permitir que el Espíritu Santo llene nuestra mente y corazón, así, seremos instrumento para que él siembre en quien no conoce de Dios.